

TAREA PARA LA FAMILIA MENESIANA **EN TIEMPO DE QUERERSE** MÁS EN CASA

LLAMADOS A ALGO GRANDE

JUAN MARÍA NOS DICE:

El gran espejismo de los hombres, incluso de los más piadosos, es buscar en este mundo una posición en la que no tengan nada que sufrir.





A TODOS LOS **ENFERMOS** CONOCIDOS, O NO.



Nos habla JESÚS:

Hoy en casa vamos a pensar y recordar a otros que lo están pasando peor que nosotros:

Entre todos recordamos personas que están enfermas, de esta o de enfermedad:

Cercanos a nosotros (familiares, vecinos, conocidos).

Enfermos que hemos conocido a través de noticias o medios de comunicación.

Todos los que permanecen en hospitales v clínicas.

Y un momento para pensar y pedir por los que no tienen lugares donde estar bien atendidos, los que enferman sin acceso a hospitales y médicos, los que no tienen ni casa ni familia donde ser acogidos, los que enferman en países sin oportunidades ni ayudas como las que tenemos nosotros.

¿Qué haríamos si no tuviéramos ni medios ni personas que nos ayuden?

Hoy es un día propicio para reafirmar nuestra confianza en el Señor de nuestra Vida.

En aquel tiempo Jesús dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque habiendo escondido estas cosas de los sabios e instruidos, se las has revelado a los que son como niños. Sí, Padre, porque esa fue tu buena voluntad.

»Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo.

»Venid a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo os daré descanso. Cargad con mi yugo y aprended de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestra alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es ligera».